

LA REENCARNACION

Vidas pasadas y futuras

Por J. Carlos Ramchandani (Krishna Kripa Dasa)

Casi nadie piensa en la muerte o en lo que hay más allá de ella. Unos dicen que la muerte es el término de todo. Algunos creen en el cielo y el infierno. Otros sostienen que esta vida es únicamente una entre las numerosas vidas que hemos vivido y que viviremos. La reencarnación no es un credo, ni una evasión psicológica para huir del terrible destino que es la muerte, sino una explicación científica y exacta de nuestras vidas pasadas y futuras.

Se han escrito muchos libros sobre esta materia, habitualmente basados en la regresión hipnótica, las experiencias de casi muertes, viajes astrales (extra-corporales).

Pero hemos podido comprobar que mucha de esta literatura acerca de la reencarnación proporciona una información muy pobre, está llena de fantasías, es superficial, y es poco fiable.

Pero lo más importante de todo, es que ninguna de estas obras populares explica lo más fundamental de la reencarnación: el proceso por el cual el alma eternamente transmigra de un cuerpo material a otro.

Ningún científico ha podido explicar satisfactoriamente, por investigaciones del laboratorio, el misterio de la conciencia o el destino de ésta después de la destrucción del cuerpo material.

Pero cuando el hombre se propone a comprender algo que sobrepasa el alcance de los sentidos materiales, de los instrumentos de medición, y de las especulaciones mentales, no tiene otra posibilidad que la de recurrir a una fuente de conocimiento superior, las Escrituras Sagradas. Entre todas las escrituras, los Vedas, de la India, escritos en sánscrito, son las más antiguas del mundo, y proporcionan las explicaciones más completas y a la vez lógicas, de la ciencia de la reencarnación.

Atisbos de la reencarnación también son comunes en la historia del Judaísmo, antiguo Cristianismo e Islam, que junto con la religión Hindú, forman las diferentes comunidades religiosas de nuestra ciudad, a todas ellas dedico un pequeño apartado.

Definición

¿ Qué es lo que entendemos por reencarnación? La respuesta tiene dos partes: la primera una definición de las palabras asociadas a la Reencarnación que nos hablan acerca del fenómeno en si. La segunda es más fundamental: ¿Que es lo que reencarna de un cuerpo a otro? ¿Es el alma? ¿La mente? ¿El intelecto? ¿Que parte de nosotros es la más esencial, la parte que continua incluso después de la muerte?

La palabra Reencarnación esta compuesta de cinco elementos del latín:

RE= "de nuevo", EN= "entrar", CAR= "carne", NA= "causa o volverse", CION= "proceso". Reencarnación literalmente significa "el proceso de volver a entrar en la carne de nuevo". Esto implica que hay algo de nosotros que esta separado de la carne o cuerpo, que vuelve después de la muerte.

La palabra Trasmigración, la cual a menudo se utiliza junto con Reencarnación, también viene del latín: TRAS= "a través", MIGRA= "ir o mover", CION="proceso de volverse o convertirse". Trasmigración es "el proceso de moverse a través, de uno al otro". Se utiliza tan frecuente como Reencarnación para explicar el viaje del alma de un cuerpo a otro. Hay palabras muy importantes provenientes del griego como Metemecosis y Metemecosis, ambas se refieren a la Reencarnación, el alma pasando de un cuerpo a otro.

No debemos confundir Reencarnación con Resurrección, mientras la Reencarnación se refiere a la fuerza vital (alma) saliendo de un cuerpo, la Resurrección se refiere a la creencia religiosa de que algún día se levantarán de nuevo, en el mismo cuerpo, con la misma identidad y conexiones familiares que durante su vida en la tierra. En Oriente se expone la doctrina de la Reencarnación, mientras que muy pocos creen en la Resurrección. Las filosofías orientales nos dicen que después de la muerte, el cuerpo material descompone sus elementos de nuevo en la tierra, y que el alma espiritual es la que continúa.

¿Que es lo que Reencarna?, Esa chispa espiritual que todos llevamos dentro de nosotros y que hace posible que estemos vivos, es el alma, y esa entidad espiritual es la que cambia de un cuerpo a otro. Los Vedas enseñan que el alma, al abandonar el cuerpo físico a la hora de la muerte, es transportada a otro cuerpo carnal por el cuerpo sutil que está constituido, por la mente, la inteligencia y el falso yo. Es mediante el cuerpo sutil como la entidad viviente desarrolla, abandona, y ocupa uno tras otro los cuerpos burdos (físicos) En el momento de la muerte la mente y la inteligencia crean la forma sutil del siguiente cuerpo que ocupará la entidad viviente.

Puesto que el alma es el principio fundamental de la vida, la esencia misma de ésta, puede ver, escuchar y oler, como cuando estaba en posesión de todas las facultades del cuerpo. Para existir, el alma no necesita del cuerpo, pero, abandonado por el alma, este no es más que un cadáver.

La Reencarnación y la Cultura Occidental

Mientras las ideas acerca de la Reencarnación han sido desde siempre asociadas a los grandes pensadores de Oriente, el concepto también ha sido tratado a lo largo de la historia en la cultura occidental; aunque la ideología dominante en Occidente, la ciencia materialista, ha reprimido durante siglos la difusión de cualesquier interés serio en la preexistencia y la supervivencia conscientes más allá del cuerpo presente. Pero en toda la historia occidental siempre ha habido pensadores que han comprendido y sostenido la inmortalidad de la conciencia y la trasmigración del alma.

Entre los antiguos griegos, Sócrates, Pitágoras y Platón fueron aquellos que incluían la Reencarnación en sus enseñanzas. Hacia el final de su vida, Sócrates dijo: "estoy seguro de que una nueva vida existe y de que la vida surge de la muerte".

Pitágoras afirmó que él recordaba sus vidas pasadas; y Platón presentó detallados relatos de reencarnaciones en sus principales obras.

Algunos eruditos creen que Platón y otros filósofos de la antigua Grecia, habían obtenido sus conocimientos de la Reencarnación en la India y sus Escrituras Sagradas.

Durante el período de la Ilustración, los intelectuales europeos comenzaron a liberarse de las restricciones impuestas por la censura de la Iglesia.

Es así mismo sorprendente, que varios de los "padres de la patria", fundadores de los Estados Unidos, se sintieran fascinados por la idea de la Reencarnación, y finalmente la aceptaran, cuando el interés por ella se extendió desde Europa hasta el Atlántico.

Benjamín Franklin escribía: "observando que existo en el mundo, creo que, de una u otra manera, existiré siempre".

En Europa, Napoleón solía decir a sus generales que, en una vida anterior, él había sido Carlo Magno.

Johann Goethe, uno de los más grandes poetas alemanes, también creía en la Reencarnación, una vez declaró: "estoy seguro de haber estado aquí, tal como ahora, mil veces anteriormente, y espero retornar otras mil veces".

Otros famosos autores escribieron sobre la Reencarnación como Emerson, Thoreau, Whitman, Charles Dickens y Leon Tolstoy.

A principios del siglo XX, la idea de la Reencarnación atraía el pensamiento de escritores, filósofos, científicos y psicólogos.

Mahatma Gandhi, una de las figuras políticas más grandes de los tiempos modernos y apóstol de la no-violencia, explicaba una vez cómo una comprensión práctica de la Reencarnación le infundió la confianza en su sueño de la paz mundial. Gandhi dijo: "no puedo pensar en una enemistad permanente entre los hombres, creyendo como creo en la Reencarnación, vivo con la esperanza de que, sino en este nacimiento, en algún otro seré capaz de estrechar a toda la humanidad en un abrazo amistoso".

Ahora veamos que dicen sobre la Reencarnación las diferentes tradiciones religiosas, que viven en Ceuta.

Cristianismo

"Al pasar Jesús, vio un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos diciendo: Rabi, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?. Respondió Jesús: no es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él" (San Mateo 17.9-13)

Si el hombre hubiese nacido ciego a consecuencia de sus propios pecados, tendría que haberlos cometido antes de nacer, es decir en una vida previa. Y Jesús no rechazó esta sugerencia.

En el siglo III de la era cristiana, el teólogo Orígenes, uno de los padres de la primitiva Iglesia Cristiana, y uno de sus más insignes eruditos bíblicos, escribía: "A causa de alguna inclinación hacia el mal, ciertas almas... entran en cuerpos, primero de hombres; después, debido a su relación con las pasiones irracionales, al terminar el período de vida humana que tenían asignado se transforman en bestias, desde donde se hunden hasta la condición de... plantas. Desde allí surgen nuevamente pasando por los mismos estadios, hasta ser restituidos en su lugar celestial".

Prominentes autoridades dentro de la iglesia y eruditos de variadas denominaciones cristianas, reconocen la posibilidad de que los primeros cristianos aceptaron la doctrina de la Reencarnación junto con la de la Resurrección o existencia final conocida como el cielo y el infierno.

De acuerdo con el punto de vista de la mayoría de los teólogos cristianos, el profeta Malaquías, al final del Antiguo Testamento, predijo que es lo que ocurriría antes de la

aparición de Jesús: “Te enviaré a Elías el profeta antes del gran día de la llegada del Señor”.

Malaquias escribió estas palabras en el siglo V antes de Cristo, profetizando la Reaparición de Elías casi 400 años después en el tiempo del histórico Elías. Esto es un indicativo de Reencarnación, en la doctrina de la Reencarnación.

En el primer libro del Nuevo Testamento, Mateo hace referencia a esta profecía en varias ocasiones. En todo, el Evangelio los escritores usan la profecía de Elías no menos de 10 veces. De estos y otros libros creyeron que Elías había vuelto como Juan el Bautista y que otros profetas hebreos habían reencarnado también.

San Agustín en uno de sus libros Confesiones, escribió frases tan significativas como ésta: “¿no he vivido yo, pues, en otro cuerpo antes de entrar en el útero de mi madre?”. En definitiva, queda claro que tanto en la Biblia como en otros textos sagrados del cristianismo, hay referencias a la Reencarnación.

Judaísmo

“Las almas tienen que volver a entrar en la substancia absoluta de la cual han emergido. Pero para lograrlo, deben desarrollar todas las perfecciones, cuyo germen está plantado en ellas mismas, y sino han cumplido esta condición en una existencia, tienen que comenzar una segunda, tercera, etc. Vida, hasta adquirir las cualidades que las capaciten para volver a unirse a Dios” (El Zohar)

Atisbos de la Reencarnación también son comunes en la historia del Judaísmo. Información acerca de las vidas pasadas y futuras, se encuentran en la Cábala, que, según muchos eruditos hebraístas, representa la sabiduría oculta de las Escrituras. Aunque no todos los judíos aceptan la idea de la Reencarnación, sí especialmente las tradiciones judías de carácter místico. Se dice que la Cábala, es el místico y sabio secreto de la Torah. Justo antes de la llegada de la era común, tres importantes cabalistas, aparecieron en escena: Jehoshuah Ben Pandira, Hillel y Philo Judaeus. Los tres enseñaron abiertamente la doctrina de la Reencarnación e incluso hoy, son respetados por todas las formas de Judaísmo. Uno de los más grandes cabalistas que apoyo la doctrina de la Reencarnación fue Rabí Hayim Vittal, quien a dado al mundo, los documentos escritos más importantes sobre la Reencarnación dentro de la tradición mística judía. Específicamente su trabajo “Sefer Hagilgulim”, que literalmente significa “la puerta de la Reencarnación”. En resumen, Hayim Vittal escribe, que solo aquellas almas que necesitan aprender lecciones muy específicas “vuelven” una y otra vez en diferentes cuerpos. Muchos cabalistas dicen que la Reencarnación es claramente apoyada por las Escrituras Hebreas, que declaran que hasta que uno siga perfectamente los 613 mandamientos de la Torah, uno puede asegurarse un lugar en el mundo venidero. La Reencarnación dentro del Judaísmo sigue siendo hoy en día, un tema de controversia entre partidarios y detractores de la doctrina.

Islamismo

“Yo morí como mineral y me transformé en una planta, Yo morí como planta y me elevé al animal, Yo morí como animal y fui hombre. ¿Por qué habría de temer? ¿Cuándo fui menos por morir?”

(Jalalu El-Din Rumi) (1207-1273)

El Corán no ofrece una consistente doctrina acerca de la Reencarnación, y solo de forma muy breve se dedican apartados que tratan sobre la existencia de la vida después de la muerte, más tarde teólogos y comentaristas han llegado a la conclusión que las historias del Profeta (Hadith) se consideran tan verdaderas como el Corán. El Islam respeta tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento por lo cual muchos de los argumentos dados en estas Escrituras sobre la Reencarnación también pueden ser aplicadas al Islam.

Como en la mayoría de las religiones, el Islam enseña que Dios no ha creado solo al hombre para que algún día muera, sino que hay un concepto de resurrección y renovación que se encuentra a lo largo del Corán y la tradición Islámica. Hay un verso muy conocido en la Escritura que dice: “Él es el que te ha dado la vida (ahyakum), luego Él causara tu muerte (yumitukum), luego El te dará la vida (yuhyakum) de nuevo”.

Entre los seguidores del Islam, los Sufis, especialmente creen que la muerte no es una pérdida, porque el alma inmortal pasa continuamente por diferentes cuerpos.

Los Drusos, que fueron conocidos como los Sufis de Siria, consideran la Reencarnación un principio fundamental de su teología, esta forma de Islam fundada en el siglo XI por el Califa Al-Hakim, es practicada por los pueblos del Líbano, Siria y Jordania, también los Ismalies creen en la Reencarnación siendo su origen iraní.

Mientras muchos religiosos musulmanes, condenan, al menos en teoría, la creencia en la Reencarnación. Sin embargo un estudio detallado del Islam y sus varias tradiciones, revelan que la Reencarnación es una parte integral de su mensaje.

Hinduismo

“Así como el alma encarnada pasa continuamente, en este cuerpo, desde la niñez a la juventud y luego a la vejez , similarmente el alma pasa a otro cuerpo en el momento de la muerte” (*Bhagavad-gita*)

En la India, la tierra sagrada de Krishna, Rama, Buda e innumerables *Avataras* (encarnaciones de la Divinidad), la Reencarnación es una realidad muy evidente, desde el humilde barrendero al más sabio erudito tienen conocimiento acerca de la Reencarnación. Los Vedas, de la India, escritos en sánscrito, son las más antiguas escrituras del mundo. Sus enseñanzas han conservado la vitalidad y el atractivo universal por más de cinco mil años.

La información más fundamental acerca de la Reencarnación aparece en la *Bhagavad-gita*, que es la esencia de los *Upanishads* y de todo el conocimiento védico. La *Gita* fue expuesta hace 5.000 años por Sri Krishna, la Suprema Personalidad de Dios, a Su amigo y discípulo Arjuna. En la *Bhagavad-gita* tal y como es, traducida por Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada, podemos encontrar información fidedigna acerca de la Reencarnación.

Krishna comienza a hablar de la inmortalidad del alma diciendo a Arjuna: “Nunca hubo un tiempo en el que Yo no existiera, ni tú, no todos estos reyes, y en el futuro ninguno de

Nosotros dejará de existir”. Es al alma, a lo que se refiere Krishna. La aceptación de la existencia del alma, sin embargo, no es meramente un asunto de fe. La *Bhagavad-gita* apela a la evidencia de nuestros sentidos y lógica, para que podamos aceptar sus enseñanzas con un cierto grado de convicción racional, no ciegamente como un dogma. Es imposible comprender la Reencarnación, a menos que se conozca la diferencia entre el verdadero yo (el alma) y el cuerpo.

Uno de los motivos por el cual los hindúes incineran, a sus muertos, es para que el alma pierda el apego por ese cuerpo material, que mediante el fuego queda destruido.

Krishna sigue diciendo a Arjuna: “Para el alma no hay nacimiento ni muerte... no muere cuando el cuerpo muere”.

¿Qué le ocurre? La respuesta, dada en la *Bhagavad-gita*, es que el alma entra entonces en otro cuerpo. Es la Reencarnación.

Según los Vedas, existen 8.400.000 diferentes especies de vida, comenzando por los microbios y pasando por los peces, las plantas, los insectos, los reptiles, las aves y bestias, hasta llegar a los seres humanos y a los semidioses (seres dotados de ciertos poderes especiales) En conformidad a sus deseos, las entidades vivientes perpetuamente nacen en estas especies.

El concepto del *Samsara* nos enseña, que estamos en una rueda de repetidos nacimientos y muertes, hasta que nuestra conciencia se vea purificada de deseos materiales.

Para emanciparnos de la Reencarnación, debemos comprender muy bien la ley del *Karma*. *Karma* es una palabra sánscrita que denomina una ley de la naturaleza “a cada acción su reacción”.

La forma humana de vida es muy escasa, el alma obtiene un cuerpo humano solamente después de haber evolucionado en millones de especies inferiores. Y es únicamente en la forma humana, cuando la entidad viviente posee la inteligencia necesaria para comprender las leyes del *Karma* y emanciparse así de la Reencarnación. El cuerpo humano es el único resquicio por el cual es posible escapar a los sufrimientos de la existencia material.

Comprendiendo la ciencia de la Reencarnación, nos libraremos de las garras del *Karma*, y retornaremos a las regiones espirituales del conocimiento, la felicidad, y la eternidad.

La vida no comienza al nacer ni termina al morir...

Me gustaría dedicar este artículo a todos aquellos místicos y teólogos, que han elucidado la doctrina de la Reencarnación, de muchas maneras este artículo es simplemente una nueva encarnación de una información ya aparecida antes.